

MANIFIESTO POR LA CONSERVACIÓN PAISAJÍSTICA DE LA TINENÇA DE BENIFASSÀ

Las personas y colectivos que firmamos el presente Manifiesto lo hacemos unidos por los vínculos emocionales que nos ligan con el paisaje construido que se conserva en esta comarca, que comprende las poblaciones de la Pobla de Benifassà, Coratxà, el Boixar, Fredes, el Ballestar, Bel y Castell de Cabres. Un patrimonio natural y cultural de todos, que conforma nuestra identidad colectiva y son a la vez valor económico de la zona.

Firmamos, preocupados por la forma en la cual se está planteando el desarrollo del poblamiento en estos municipios y, aunque no negamos los efectos positivos del turismo residencial como motor de la economía de estas montañas, tampoco podemos cerrar los ojos ante planteamientos que deteriorarían el valor patrimonial de forma irreparable.

El desarrollo propuesto al Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de La Pobla de Benifassà, es insostenible desde todos los puntos de vista: paisaje, agua, infraestructuras, seguridad... Se propone mediante 13 Programas de Actuación Integrada (PAI), alrededor de los pueblos y otras áreas de alto valor ecológico, un crecimiento de suelo urbano de 81.486 metros cuadrados a 149.571 y en suelo urbanizable de 188.779 a 571.884 metros cuadrados. La más sorprendente, hacer una urbanización (Urbanización Porta de de la Tinença) junto al río y bajo un embalse, con el peligro que comporta la ubicación. Unas cifras que consideramos desproporcionadas para la realidad comarcal y sin justificación en la demanda. En la Tinença viven menos de 100 personas y hay decenas de viviendas vacías y para restaurar.

Defendemos el desarrollo sostenible de un lugar paisajísticamente único, creemos que su valor económico está en su conservación y puesta en valor, frente a una economía basada en la expansión urbanística que, a medio plazo, puede fracasar. Defendemos este patrimonio de valor cultural, testimonio de la sociedad tradicional, proponemos que sea preservado, conservado, consolidado, restaurado o rehabilitado, y consideramos que cualquier cambio, modificación o ampliación significativa sobre cascos urbanos de estas características reduciría inevitablemente su valor patrimonial. Los cascos urbanos tienen un alto valor paisajístico e histórico-cultural manteniendo la arquitectura tradicional. La comarca tiene grandes potencialidades para basar su desarrollo en un crecimiento sostenible, basado en la oferta rural, cinegética, explotaciones forestales, deportes y un turismo de calidad.

Por eso, queremos proponer un diálogo con todos los sectores implicados, encabezados por la población del lugar, sereno y sin prisas, que permita analizar con profundidad cuales son los valores y las posibles alternativas de actuación que benefician a la población y preservan el paisaje. Pensamos que las administraciones tienen que intervenir para preservar en conjunto el patrimonio natural y cultural de la Tinença de Benifassà y salvaguardar el interés general, cumpliendo así con los compromisos adquiridos: Convenio Europeo del Paisaje.

Proponemos una moratoria en los planes de ampliación y nueva creación previstos en el (PGOU) y sugerimos que las inversiones se destinen y reviertan en la conservación de los cascos urbanos actuales y a la mejora o adecuación paisajística y medioambiental de las innumerables construcciones de piedra y madera dispersas por el territorio, desde las masías hasta caminos tradicionales existentes. Nuestra propuesta viene avalada por las experiencias llevados a cabo con éxito en países con más tradición en la valoración y protección de su patrimonio arquitectónico y paisajístico, en los cuales se plantea un modelo conservacionista de rehabilitación no expansionista, que ha dinamizado las economías de diferentes áreas de la montaña europea.

Creemos que sólo en el marco del diálogo y el respecto a las leyes, podremos construir

entre todos una alternativa que posibilite seguir contando con el importante Patrimonio Natural y Cultural de una comarca única en nuestras tierras, que conserva, casi inalterado, el patrón tradicional del poblamiento de montaña, tanto a nivel urbanístico como paisajístico.

Solicitamos a la Generalitat Valenciana que actúe para defender todos los valores que destaca en la declaración de Parque Natural de la Tinença de Benifassà y en la protección de todo el ámbito con la catalogación de LIC y ZEPA y dar carpetazo a unos incomprensibles planes urbanísticos que han venido rodeados de oscuridad, ocultismo y extraños movimientos especulativos. No queremos que se reproduzcan en la Tinença modelos de los que, en otros lugares, se están arrepintiendo.

Algunos apuntes sobre la comarca

Se destaca unánimemente en todas las publicaciones y estudios tanto del mundo académico y de divulgación, como de la propia Generalitat Valenciana y la Diputación de Castelló que la Tinença de Benifassà y, por lo tanto, el término municipal de la Poble de Benifassà, constituye un paisaje único e irrepetible en toda la Comunidad Valenciana puesto que presenta una valiosa composición orográfica, hidrográfica, de flora y vegetación, con una extraordinaria abundancia de miradores y puntos panorámicos de alto valor escénico. Por otro lado; el patrimonio etnográfico e histórico es muy valioso en todo el territorio y, gracias al secular trabajo humano, se ha articulado armoniosamente con los elementos naturales hasta conformar un paisaje cultural de gran singularidad y excepcional estado de conservación.

El paisaje natural: orografía e hidrografía

La Tinença de Benifassà forma parte del que muchos autores definen como la montaña mediterránea, al igual que las cordilleras del Atlas, los Apeninos, parte de los Balcanes y las sierras helénicas o las montañas del Tauro turco. Territorios mediterráneos con vocación continental y eurosiberiana, lo cual permite una vegetación de alto interés. La potente orografía de la Tinença es el resultado de la transición del Sistema Ibérico a la Cordillera Costera Catalana, con sierras, molas, tozales, paredes y barrancos que ofrecen unas vistas panorámicas impresionantes favorecidas por los desniveles y amplias cuencas visuales. Los aparatos hidrográficos se han tenido que adaptar a la orografía excavando gargantas y estrechos o botando con cascadas los cortados, conformando un paisaje hidrográfico que no se puede encontrar en ninguna otra comarca valenciana. El modelado kárstico –de disolución del calcáreo– o los fenómenos de vertientes –deslizamientos, desprendimientos o pedreras– vienen a rematar la singularidad del paisaje orográfico e hidrográfico de la Tinença de Benifassà, produciendo un paisaje roto e indómito.

El paisaje natural: flora y vegetación, fauna

Se trata de un territorio caracterizar por una gran diversidad florística a la que no faltan especies endémicas, así como raras y amenazadas. El maestro botánico P. Font i Quer puso repetidamente de manifiesto en sus estudios la riqueza florística del macizo de los Puertos de Beceite, donde se inserta la Tinença de Benifassà. En cuanto a la vegetación, se encuentra en las tierras bajas un bosque mediterráneo en un estado de conservación óptimo con roble valenciano (*Quercus faginea*), encina (*Quercus rotundifolia*), pino rojo (*Pinus sylvestris*), pino blanco (*Pinus halepensis*), enebro o cade (*Juniperus oxicedrus*), enebro (*Juniperus communis*) que se combina en las áreas más altas y húmedas con vegetación eurosiberiana como el boj (*Buxus sempervirens*), tejo (*Taxus baccata*), acebo (*Ilex aquifolium*), arce (*Acer ssp granatense*), arce (*Acer campestre*), tilo (*Tilia platyphyllos*), olmo de montaña (*Ulmus glabra*), peral borde (*Pyrus malus*), cedro (*Cedrus atlanticus*), pino negro (*Pinus nigra*), sabina (*Juniperus phoenicia*) con ejemplares con talla de árbol, sabina albar (*Juniperus thurifera*) o roble (*Quercus pyrenaica*) e incluso un pequeño reducto de hayas (*Fagus sylvatica* L); hay que

destacar que algunas de estas especies son prácticamente inexistentes en el resto de la Comunidad Valenciana. Como es obvio, esta vegetación es el habitat de una fauna rica y variada que se hace presente mediante huellas, restos diversos, la majestuosa silueta de las rapaces en el cielo y de las cabras a los peñascos o los cantos de las aves que dan forma a un paisaje sonoro junto con el viento y los sonidos del agua.

El paisaje humano

El paisaje natural de la Tinença de Benifassà ha sido modelado por los hombres y mujeres que han poblado estas montañas durante siglos. Su tenaz trabajo para subsistir a un medio a veces hostil, nos han legado en toda la comarca un gran número de construcciones, de ingenios y particulares tipologías arquitectónicas para conseguir agua, moler el trigo, controlar y dirigir el rebaño, dar refugio a los pastores, comerciar con la nieve, etc. Todo ello con el elemento natural que más al alcance tenían: la piedra. El paisaje se ha humanizado con un amplísimo patrimonio cultural: algunos son vestigios prehistóricos; otros han estado en uso hasta hace unos años. Son yacimientos arqueológicos; cuevas y abrigos con pinturas rupestres, barracas de pastor; norias y pequeñas huertas de montaña con sus acequias; fuentes y pozos; márgenes; vías pecuarias con sus bebederos, descansaderos o contadores, pozos de nieve; etc.

Otro de los elementos etnográficos que aportan un elevado valor paisajístico es la existencia de las masías de montaña. La masía de montaña no se entiende sólo como una mera construcción de vivienda. Hace referencia a una estrategia para habitar la montaña mediterránea desarrollada por la sociedad tradicional mediante la combinación de la agricultura, la ganadería y la explotación del bosque. Una masía es, por lo tanto, un conjunto de casa, corrales, pajar, banales para los cultivos de secano, áreas de pasto para el rebaño y áreas de bosque. Todos los elementos se articulan mediante caminos y son necesarios para habitar y desarrollar la vida en la montaña. El patrimonio de las masías es presente en toda la Tinença y constituyó a principio del siglo pasado el eje vertebrador del poblamiento de la comarca junto con los pueblos.

Hay que destacar también otro elemento patrimonial y paisajístico cómo son las construcciones espirituales: ermitas e iglesias de estilo románico terciario y cruces y capillas consagradas a los santos para guiar y proteger al viajero.

Los cascos urbanos de los pueblos han mantenido su estructura y tipología constructiva casi inalteradas desde su fundación a la edad media, de forma que constituyen un valioso patrimonio por su interés arquitectónico y por la armónica integración con el paisaje que los rodea. La singularidad de cada uno de los pueblos da pie a una estampa paisajística de la máxima calidad. En definitiva, los cascos urbanos contribuyen en gran medida al elevado valor paisajístico al centrar y dotar de sentido último a los parajes donde se ubican.

En cuanto a las comunicaciones hay que decir que el trazado de las carreteras y caminos es muy sinuoso debido a la orografía y permite unas vistas panorámicas de primera calidad paisajística cuánto se transita por ellas, favorecidas por los desniveles y amplias cuencas visuales, ofreciendo algunas de las imágenes mas impactantes, admiradas y conocidas de la Tinença de Benifassà. La nómina de miradores y puntos panorámicos de altísima calidad paisajística se multiplica si se cuenta el seguido de paisajes a los que se puede acceder mediante el tránsito respetuoso por la red de caminos tradicionales que comunican los pueblos y las masías.

Por último, hay que destacar que las grandes transformaciones de usos del suelo que han marcado la segunda mitad del siglo XX en las tierras valencianas, vinculadas a la agricultura comercial, la industrialización, la urbanización y el turismo han sido prácticamente ausentes en la Tinença de Benifassà. Es decir, se ha preservado para nuestra y las próximas generaciones un paisaje que constituye en si mismo un documento histórico de primer orden.

La protección y el reconocimiento de la Tinença

Los valores naturales, culturales y paisajísticos de la Tinença de Benifassà la han hecho

merecedora de ser declarada como Lugar de Interés Comunitario (LIC) y Zona de Especial Protección por las Aves (ZEPA), lo que comporta la inclusión en la red comunitaria de espacios protegidos Natura 2000. El año 2006 fue declarado por la Generalitat Valenciana el Parque Natural de la Tinença de Benifassà y toda la zona está incluida al Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN).